

## USOS DEL AGUA: LA FÁBRICA DE LANAS DE TRAMACASTILLA<sup>1</sup>

*Juan Miguel Palomar Martínez*

El agua ha sido aprovechada con fines industriales desde la Edad Media. Ha movido molinos para obtener harina y batanes en la transformación de la lana en tejido resistente e impermeable. Hoy, si paseamos cerca de un río, aún podemos ver algún un molino o una fábrica abandonada. El estudio de las relaciones sociales propias del sistema de producción capitalista como los edificios industriales y fenómenos relacionados –de tipo social, médicos, científicos y tecnológicos– recibe el nombre de arqueología industrial. Además de conocer su historia en los últimos años se han rehabilitados edificios de tipo industrial para usos culturales o como hoteles y restaurantes.

Un cartel en la carretera o los comentarios de un vecino permiten imaginar, por un instante, cómo era la vida en un molino o una fábrica de lanas como en Tramacastilla. El relato de quien vivió y trabajó ha permitido reconstruir su historia económica y social. Su memoria debe ser recordada para conocer la vida industrial en la comarca, en nuestro caso la Sierra de Albarracín.

### *La fábrica*

La fábrica de lanas se sitúa en un desvío de la carretera de Albarracín (A-1512) antes de llegar a Tramacastilla al lado del río Guadalaviar.

La fábrica de lanas se emplaza en la orilla del río para aprovechar la fuerza hidráulica. El agua se conduce por una canalización con pendiente hacia una rueda. Al impactar el agua contra las cucharas de la rueda, ésta empezaba a girar poniendo en funcionamiento el mecanismo de la fábrica.

En el edificio principal de la fábrica la maquinaria está abajo y en la parte superior viven los dueños. Al lado estaba la vivienda de Blas que ahora es una placeta con flores en la parte posterior. En el último piso de la casa o cambra está almacenada la lana y los telares. También habían cuadras para caballerías. Con dos turbinas se mueven las máquinas y se produce luz para la vivienda.

El acceso a la fábrica era por medio de tablas de madera. Los pasos eran estrechos y dificultosos para las personas, las caballerías y los carros. No existía el puen-

---

<sup>1</sup> En recuerdo de Arsenio Martí Civera, último dueño de la fábrica de lanas.

te que hay en la actualidad por donde pasan coches. Así a lo largo del año se quedaban muchos días aislados de la carretera por la llegada de grandes riadas.

El trabajo es de ocho horas iniciándose a las nueve hasta la una del mediodía. Vuelven a las dos y continúan toda la tarde. Tres meses al verano se cerraba por falta de caudal en el río que permitiera mover las máquinas. El trabajo en la fábrica se combina con las faenas del campo, el cuidado de los animales y obrar en las casas para su reparación.

La materia prima –la lana– viene de los pueblos de la contornada en un radio de 100 km. Llegan en caballerías desde las provincias de Teruel, Cuenca y Guadalajara de madrugada para regresar cuando el producto se ha elaborado. Se juntaban cuarenta o cincuenta personas que comían y dormían entre la lana amontonada en la cambra.

La lana llega en sacos limpia y se extiende en una parva con agua y aceite. Luego se pasaba por una máquina que se llamaba diablo para esponjar la lana. En la emborradora sale la lana en rama que se lia en un tambor grande formando un rulo. El hilo se debía torcer y, por último, en el torno se saca el producto final. Se coloca en una rueca y con husos se transforma en ovillos. Se tejen y abatanan en la cuesta o mirador para secar y por último se corta.



*Edificio de la antigua fábrica de lanas.*



*Edificio de la antigua fábrica de lanas.*

La lana se vende en madejas y fabrican mandiles, cordellate, pantalones para pastores, sayas, hilo de lana para calcetines y, sobre todo, mantas tintadas en rojo y azul. Las mantas salen del telar flojas y deben abatanarse. El batán es una máquina destinada a transformar unos tejidos abiertos en otros más tupidos. Al mover una rueda se activan unas ruedas o cilindros que golpearán los tejidos hasta compactarlos. En *El Quijote* el protagonista tiene una aventura con los batanes.

Además del intercambio entre cliente/industria hay revendedores que compran la lana en los pueblos para luego llevarla a la fábrica. Con el producto elaborado lo distribuyen a sus dueños con un extra adicional por el servicio. Eran intermediarios que ejercen el comercio entre productores/compradores y la industria.

También hubo falsificadores de los tejidos de Tramacastilla. La fábrica tenía su marca específica en la elaboración de mantas que la diferenciaba de otras fábricas de lanas.

### ***Historia***

Para conocer su evolución se han consultado fuentes escritas y orales. En el archivo provincial de Teruel se conservan las matrículas industriales, o sea, el pago de industrias y comercios en la sección de Hacienda. A través de los impuestos se conoce la evolución de la fábrica desde 1902.

En el nº 1528 de la Sección de Hacienda las Matrículas Industriales aparece el batán como fábrica de hilados de lana en el año 1902 a nombre de Inocencio Martí Villarroya y sita en Batán,1. Con 39,03 ptas. ocupa el tercer lugar en el pago de impuestos, detrás de la tienda de tejidos con 162 ptas. y el farmacéutico con 71 ptas. En 1910 paga 48,36 ptas. por la fábrica y 2,41 ptas. por el salto de agua.

En 1939 Enrique Martí Castillo son 83,20 ptas. por la fábrica y 12,48 ptas. por el salto. En 1943 Enrique Martí aumenta el pago en 736,76 ptas. de la fábrica con 8 cv y 110,52 ptas. por el salto en relación a las 348 ptas. de la tienda.

En el diccionario de Pascual Madoz no hay referencia a la fábrica por lo que su puesta en marcha fue posterior a 1849. El bisabuelo de la familia Martí inició la actividad lanera a finales del s.XIX, siguió el abuelo, luego Arsenio Martí Civera y finaliza en los años 60 del s.XX con la aparición de las fibras.

Durante unos años continúa la actividad al mezclar la lana con otras fibras. Para vender el producto deben ir al mercado que antes abastecía de la lana. La entrada de los plásticos sintéticos, los cambios en el mercado y la utilización de máquinas automáticas que abaratan el proceso suponen el fin de la actividad.

En el recuerdo de la fábrica de lanas queda el paso de maquis o las riadas. Un día pasaron por la fábrica tres hombres altos y raros que dieron las buenas tardes. Se paró la maquinaria y aquellos visitantes se fueron al pinar. La amenaza no fue más allá, pero el miedo a la oscuridad suponía el recelo a las personas foráneas.

Las riadas han dejado huella en la memoria. Una rompió la puerta, entró el agua en la bodega y llegó al techo, pero sin causar daños personales.

La vida y el trabajo en la fábrica era una lucha continua contra la naturaleza. A veces las turbinas se embozaban y había que limpiarlas de broza y ramas. También a primera hora de mañana había que dar marcha a la turbina y por la noche pararla.

En la fábrica trabajan los dueños –la familia Martí–, Blas y su familia de forma continua y otros de forma temporal como los tejedores. Y en la casa tienen ama de llaves para el mantenimiento de la misma.

En la actualidad, la fábrica de lanas es el restaurante y hotel ‘El Batán’. De su activo industrial sólo queda, tras un cristal, el chorro de agua que accionaba la maquinaria.

Las fuentes escritas y la memoria oral permiten elaborar la historia social y económica de la fábrica de lanas. La mayoría de los restos materiales han desaparecido, al igual que el uso de palabras para designar los utensilios. Es difícil reconstruir el pasado sin tener la maquinaria presente, por lo que la descripción del trabajo –las técnicas del oficio– y la vida en la fábrica por los testimonios es fundamental. El tes-

timonio oral es un patrimonio de todos que debe ser archivado y divulgado entre las nuevas generaciones.

Para mantener la memoria se puede recoger el patrimonio que conserva la familia Martí con la publicación de un libro o promover un museo. Los herederos aún conservan útiles y documentos del último dueño, Arsenio, que murió en un desgraciado accidente en el verano del 2007.

En la parroquia de Meronzo (La Coruña) hay un batán que se ha transformado en un museo. Es un ejemplo de cómo hacer historia y no olvidar el pasado.

### **FUENTES DE INFORMACIÓN**

Internet (Wikimedia)

Madoz, Pascual *Diccionario geográfico, estadístico e histórico*. Tomo 15. 1849. Madrid.

Entrevistas a Consuelo Martínez y Arsenio Enrique Martí Asensio.



**M**edio Natural

---

